

# Jazz for fun

70 “Es de mañana, pero no cualquiera; una muy linda. Pétalos de fe responden al palpitar de dos personas, hombre y mujer que entre *beat* y *beat*, contestan a sus sentimientos en el canto”.

Seductores forasteros en forma de instrumentos y tres matices de voces nos entregan parte del sonido del mundo en un *cocktail* deleitoso de ritmos y colores: *bossa*, *soul*, *swing*, *samba*. No me cabe duda, el *Jazz* es universal y diversos son sus sabores.

“*So trust your life to your ear*” se destapan las divertidas, ágiles y a veces melancólicas fusiones de *Jazz for fun*.

Para continuar este *journey*, melodías suaves rodean la atmósfera de una brisa cálida, tierna, enamorada, auténtica; canciones del alma que se bañan con las delicadas voces femeninas de Pamela Molina y Lupita Campos, atrayendo esa nostalgia infinita en sus interpretaciones.

Al quinto compás de la quinta canción, me obsesiono... Soy testigo del frenesí que me provoca escuchar esta melodía.

Ondas en forma de *swing* improvisado me llevan a la estación seis, se percibe una conversación musical entre una guitarra y la única voz masculina hace su aparición: Tony Bañuelos, quien receta “*Well you needn't*”.

Es de mañana, pero no cualquiera; una muy linda. Pétalos de fe responden al palpitar de dos personas, hombre y mujer que entre *beat* y *beat*, contestan a sus sentimientos en el canto.

Primero ella, después él; al final de la tonada, juntos.

Casi al final del camino hace falta tomar aire, expandir los pulmones, así lo hace el acordeón para tocar una canción triste; de esas que traen de vuelta grietas del corazón.

De dos cantos grises que pareciesen el último tramo, desviamos la ruta hacia el regocijo que exhala el verde amarela de una letra que no hablamos pero sentimos lo que dice.

Las historias se despiden en este disco, pero seguirán sintiendo el *groove* a donde sus caminos los lleven.

*Jazz for fun*: Latidos *jamming* al unísono.

